

MEMORIAL OAXACA

HISTORIAS DE VIDA DE DEFENSORES DEL RÍO VERDE



MEMORIAL OAXACA
HISTORIAS DE VIDA DE DEFENSORES DEL RÍO VERDE

Coordinación y seguimiento de la publicación:
Angélica Castro Rodríguez / Ana María García Arreola.

Diseño:
Mario Lugos [543] / Vanessa Méndez.

Servicios para una Educación Alternativa A.C.
Escuadrón 201 N° 203. Colonia Antiguo Aeropuerto C.P. 68050
Oaxaca, Oaxaca, México. Tel Fax. (951) 5136023.

contacto@educaoaxaca.org

www.educaoaxaca.org

www.endefensadelosterritorios.org

www.pasodelareina.org

<http://denunciaoaxaca.org/>

<https://www.educaoaxaca.org/category/alternativas/>

Oaxaca, México 2022.

ÍNDICE

5	Presentación
7	A dos años de su muerte, Hugo Gómez Cruz sigue latiendo en el corazón del COPUDEVER
11	¿Quién era Fidel Heras Cruz?
15	Noé Robles Cruz, campesino y padre amoroso de Paso de la Reyna
19	Raymundo Robles Riaño, guardián de las semillas en Paso de la Reyna
21	Gerardo Mendoza Reyes, joven respetuoso y trabajador en Paso de la Reyna
23	Jaime Jiménez Ruiz, defensor del río Verde y ejidatario de Paso de la Reyna
25	Solidaridad y justicia para Paso de la Reyna. Homilía de Monseñor Florencio Armando Colín Cruz, obispo de Puerto Escondido

PRESENTACIÓN

Esta publicación es un homenaje póstumo a cinco defensores comunitarios del ejido Paso de la Reyna, localizado en Jamiltepec, Oaxaca, que se comprometieron con la lucha de su comunidad y la defensa de su territorio, al grado de sacrificar su vida en aras de una causa mayor: la tierra y los bienes comunes. Fidel Heras Cruz, Noé Robles Cruz, Raymundo Robles Riaño, Gerardo Mendoza Reyes y Jaime Jiménez Ruiz, son los nombres de estos defensores del río Verde.

La vida de los defensores, que este Memorial cuenta, es la historia común de muchas personas: vidas entrelazadas por sueños, anhelos, pasiones, responsabilidades y múltiples caminos por donde transitaban como padres de familia, esposos, hijos, agricultores, ganaderos, autoridades y ciudadanos responsables. Estos defensores fueron cobardemente asesinados por oponerse a la explotación de su río, por ser incómodos a los poderes fácticos de la región y, además, por formar parte de un movimiento cultural de cambio social.

En la Costa oaxaqueña el COPUDEVER ha sido una piedra en el zapato del Gobierno Federal, la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y la empresa Generación Enersi S.A. de C.V que tienen el propósito de construir dos presas hidroeléctricas en el río Verde. Pero también, el COPUDEVER, ha sido una organización incómoda para los caciques locales acostumbrados a imponer sus condiciones y adueñarse de los bienes naturales de las comunidades indígenas. A esta organización pertenecían los defensores comunitarios que, a principios del año 2021, fueron ultimados.

Por estos motivos, consideramos que una forma de honrar su vida es recordarles en su cotidianidad. A Fidel le gustaba cantarle al río, a menudo se le veía sentado en la orilla, o pasear en su canoa disfrutando del hermoso paisaje. Noé era un padre de familia amoroso, a él le gustaba trabajar

en el campo o ir a pescar al río; preparaba junto con la familia tamales de iguana. Raymundo era un hombre de una vasta experiencia; de joven jugó basquetbol y participó en torneos deportivos contra los pueblos vecinos.

Gerardo era muy joven, aficionado a la cacería; su perro, que lo seguía a todas partes, lo acompañó hasta el momento de su sepelio. Jaime se dedicó al campo y al cuidado de sus vacas, esa era una de sus pasiones; recientemente había formado una banda de música, junto con otros compañeros, él tocaba el saxofón.

Estas historias ponen de manifiesto que, detrás de cada uno de estos defensores, no sólo había años de aprendizajes y saberes colectivos, existía también mucha energía diseminada: alegría, tristeza, miedo, coraje y valor, características que fueron formando su personalidad como defensores de la tierra. También, y esto es muy importante, detrás de estas vidas hay familias enteras que crecieron con ellos, que fueron una luz en su caminar. Al tomar más conciencia de los hechos sabemos que estos crímenes, no solamente fueron contra la vida de estos defensores, afectaron también a sus familias, a sus compañeros y compañeras de ruta y trastocaron a la comunidad entera.

En este Memorial, se recuerda la vida de otro promotor del COPUDE-VER, Hugo Gómez Cruz, asesinado hace dos años en circunstancias semejantes. Hugo fue una persona muy respetada y querida en su comunidad y aún se le recuerda con mucha nostalgia.

Este documento incluye la homilía “Solidaridad y Justicia para Paso de la Reyna” de Monseñor Florencio Armando Colín Cruz, obispo de Puerto Escondido. En esta reflexión el obispo hace un anuncio de la buena nueva que representa la defensa del río y el entorno ambiental de la región, y a la vez, denuncia, desde una posición evangélica, la negligencia de las autoridades y la falta de justicia en el caso de estos crímenes atroces.

“Memorial Oaxaca, Historias de vida de defensores del río Verde”, seguramente tocará nuestros corazones y animará nuestras luchas por la defensa del territorio y de una vida digna para todas y todos.

Servicios para una Educación Alternativa A. C. EDUCA.

A dos años de su muerte,
Hugo Gómez Cruz sigue latiendo en el
corazón del COPUDEVER



Hugo Gómez Cruz vivió en Paso de la Reyna, fue una persona amable, alegre... muy alegre, siempre reía por todo. A todo le encontraba el lado positivo, no recordamos haberlo visto enojado. Le gustaba el campo, las vacas, vacas que ordeñaba muy temprano para después utilizar la leche para preparar delicioso queso que vendía en Jamiltepec.

Comprometido con su pueblo, Hugo tenía un lema que compartía con la gente en momentos difíciles... “todo pasa”, “nada es para siempre”, decía. Le gustaba platicar, siempre preguntaba, ¿cómo estás?, ¿cómo te sientes?, fue un gran amigo y fue muy humano.

Hugo fue el contacto con la comunidad de Paso de la Reyna y el COPU-DEVER, jugó un papel importante para que su comunidad se incorporara al COPUDEVER en el año 2008. En la etapa de estudios para el Proyecto Hidroeléctrico “Paso de la Reina”, él participó activamente en reuniones, en visitar a las comunidades indecisas para dar información de los impactos de los proyectos hidroeléctricos, aparte de motivar a la gente de su comunidad y de otras comunidades para seguir defendiendo el río Verde.

Su participación en el COPUDEVER la realizó con el corazón, cuando hablaba de la defensa del río Verde, lo hacía con una increíble seguridad porque amaba a su pueblo. No le temblaba la voz para decir las cosas y denunciar las injusticias. Cuando Hugo tomaba el micrófono la gente escuchaba muy atenta, tenía palabras de convencimiento, también era muy inteligente.

Con esa alegría que caracterizaba a Hugo, coordinaba y animaba los festivales culturales que realiza el COPUDEVER cada dos años en San Antonio Río Verde... “a bailar hasta que la chancla reviente”, decía para animarnos a bailar en el festival. También animaba la celebración del día de acción de gracias al río Verde que se realiza en la comunidad de Paso de la Reyna el 14 de marzo en el marco del día internacional contra las presas y en defensa de los ríos.

Él defendió a su pueblo siendo integrante de la autoridad de la agencia de policía y de la autoridad agraria, sabía lo que hacía, fue muy responsable como representante de estos cargos comunitarios. Tomaba en cuenta la participación y opinión de los y las ciudadanas, además de encontrar solución a los conflictos que se presentaban en la comunidad.

Hugo fue y es muy querido, admirado y respetado por la gente de Paso de la Reyna e integrantes del COPUDEVER. Su muerte nos dejó un inmenso vacío, pero también su sonrisa y alegría nos siguen acompañando en el caminar del COPUDEVER.

Hugo, de 46 años, fue asesinado el 22 de agosto de 2019 en la comunidad de Paso de la Reyna.

¿Quién era Fidel Heras Cruz?



Nació y creció en Paso de la Reyna Fidel Heras Cruz fue el cuarto de los seis hijos que procreó el matrimonio conformado por el señor Faustino Heras Cruz y la señora Brígida Cruz Gregorio, ambos eran campesinos. A Fidel desde pequeño le gustó el campo. Nuestra amistad nació desde la infancia. Coincidimos en la escuela primaria, aunque no estudiábamos en el mismo grado, pues él estudiaba un año delante de mí, nos encontrábamos en la hora del recreo. En la secundaria sí nos tocó ir juntos, ya que cuando egresó de la primaria llegó a nuestro pueblo, por primera vez, la escuela Telesecundaria, así que fuimos la primera generación de ésta. Los recuerdos me invaden, la nostalgia invade mi corazón y mi mente. Lo recuerdo siempre cantando, contando historias y recitando versos. Fidel era una persona muy libre, le gustaban mucho los deportes, desde niño, especialmente el básquetbol. Las niñas más pequeñas teníamos un equipo, él nos entrenaba, nos decía “las chirris”. Fidel era un niño con unos valores bien firmes, muy respetuosos con las mujeres. Siempre nos cuidaba y defendía. Recuerdo que en una ocasión el profesor nos llevó de excursión al río, mis 3 amigas y yo nos metimos al agua. Una de mis amigas y yo, no sabíamos nadar, se nos hizo fácil meternos. En ese entonces las aguas de río verde eran muy caudalosas, de pronto la corriente nos arrastró y caímos en aguas profundas, a lo lejos Fidel nos alcanzó a ver y sin pensarlo se aventó al agua y salvó nuestras vidas. A Fidel siempre se le veía trabajando, como éramos vecinos, y de camino pasaba por la casa de mi familia, muy temprano pasaba hacia su trabajo y se le veía regresar ya cayendo la tarde. Trabajaba la tierra sembraba maíz y también le gustaba criar ganado, fueron las enseñanzas que le dio su padre.

Fidel fue un hombre amable, noble de corazón nunca negaba un favor cuando se le pedía, era muy alegre, le gustaba la música, bailar, cantar, reía a carcajadas. Se podía platicar con él por horas y nunca dejaba de hablar, contaba su vida en Estados Unidos cuando anduvo trabajando por allá, decía que como su pueblo no había dos. Fidel fue un padre responsable, sus hijos muy educados. Al hijo hombre mayor, desde pequeño le inculcó y enseñó el amor por la tierra y la crianza del ganado. A su corta edad aprendió mucho de su padre. Para él su padre era su fuerza, su mamá, aunque se encontraba lejos seguido tenía comunicación con ella, eso co-

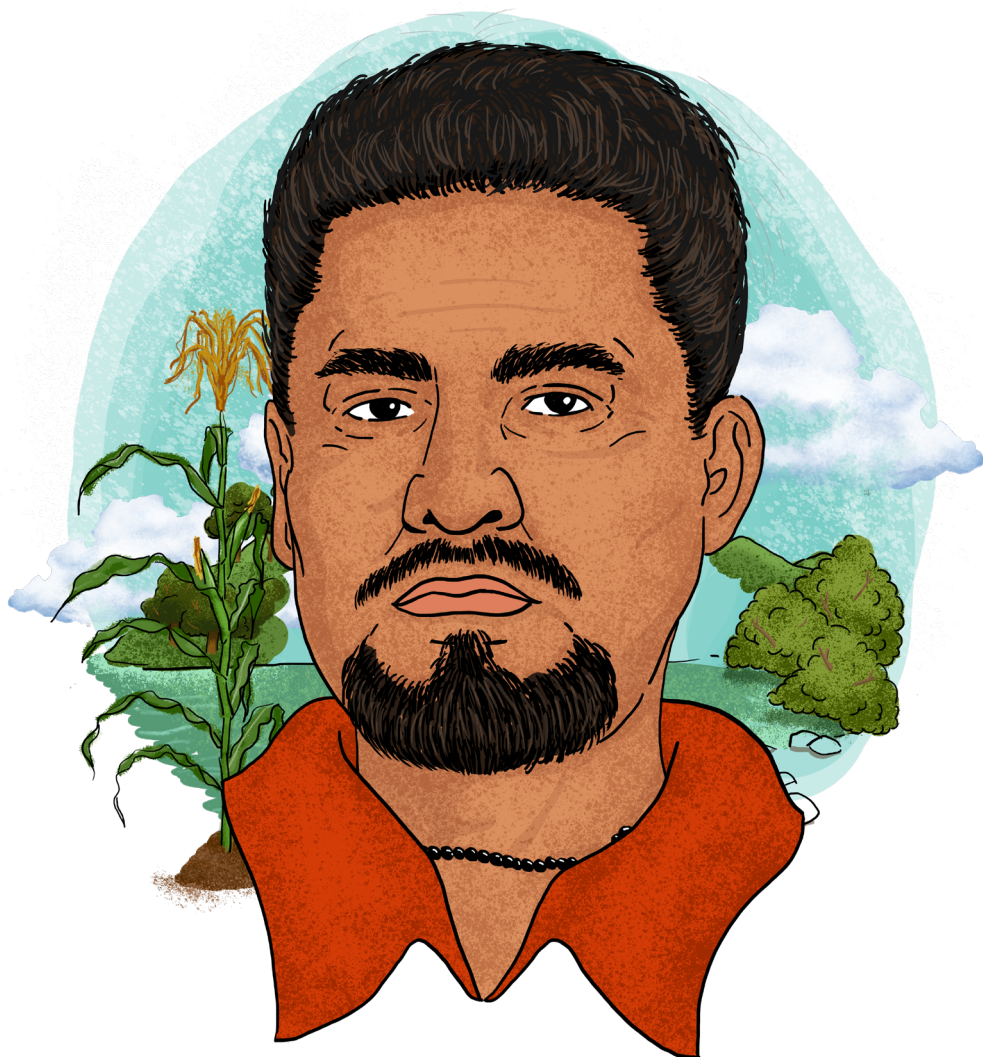
mentaba cuando él platicaba con uno. Decía qué difícil ha de ser perder a los padres, mis papás están enfermos, sé que me harían mucha falta si los perdiera.

Mi papá está conmigo, aunque está enfermo y postrado a una cama, es mi confidente me da consejos y agarro valor para seguir adelante, le pido a Dios que no se vaya antes que salga de comisariado, ¿qué haría si faltaran sus consejos? Fidel fue quien cuidó también de sus abuelos paternos hasta el último momento de sus vidas. Desde niño se le veía acompañando a su papá siempre montando a caballo cuidando y ordeñando las vacas y realizando otras labores del campo. Como defensor comunitario Fidel era muy entregado a la defensa del río, decía que sabía muy bien cómo era la vida fuera de su pueblo y siempre lucharía para que el río y Paso de la Reyna no dejara de existir. A Fidel le gustaba cantarle al río, a veces se le encontraba sentado a la orilla con ese sombrero de lana que lo caracterizaba sonriendo y cantándole al río. O bien, paseando en su canoa, disfrutando del hermoso paisaje de nuestro pueblo, Paso de la Reyna. A Fidel nos lo quitaron físicamente, pero para quienes convivimos y fuimos sus amigos y amigas, sus ideales, su cariño y sus recuerdos vivirán por siempre en lo más profundo de nuestros corazones.

Fidel, de 41 años, fue asesinado el 23 de enero de 2021 en la comunidad La Esperanza.

Defensora de la REDECOM Oaxaca.

Noé Robles Cruz,
campesino y padre amoroso
de Paso de la Reyna



Noé fue un gran hombre y amoroso con su familia y padre joven de dos niñas de 11 y 9 años de edad y un varón de 17 años. Le gustaba el campo e ir a pescar al río Verde acompañado de su hijo mayor, pescaba congas y mojarras, además se dedicaba al campo, sembraba maíz, sandía y calabaza. Él tenía media hectárea de limones, que iba a regar todas las tardes. También le gustaba cazar iguanas, iguanas que utilizaba la familia para guisar ricos tamales.

Noé fue muy curioso para trabajar, buscaba otras actividades para apoyar a la gente de la comunidad de Paso de la Reyna, como recolectar leña. Tres años antes de ser asesinado, él empezó a darle mantenimiento a las motos de las y los integrantes de la comunidad. Realizaba la “talacha”, como parchar llantas y arreglar las cadenas y cobraba lo razonable.

Él fue muy servicial, cuando se le invitaba a apoyar con las tareas para realizar una fiesta, él las realizaba con gozo, sus aportes siempre fueron recolectando leña, matando la vaca o realizando la enramada. Todas las actividades anteriores fueron importantes para que la fiesta se realizara.

Noé fue muy colaborativo en las actividades comunitarias, como ayudar en alguna mayordomía o cuando un familiar perdía a un ser querido, él estaba presente para apoyar en lo que se necesitaba. Noé tenía dos satisfacciones en la vida, el jaripeo y los bailes, ambas actividades las compartía y disfrutaba con su familia, a los bailes siempre lo acompañaba su esposa Cristián.

Además, le gustaba el deporte, el básquetbol, el vólibol y el fútbol. Los tres deportes se practican en Paso de la Reyna, son actividades de convivencia y recreativas. Anteriormente, estas actividades se realizaban en la tarde-noche, después de regresar de las labores del campo. A la par, se jugaba el vólibol y el fútbol en la tarde, después en la noche los integrantes de ambos deportes se concentraban en la cancha de básquetbol, donde realizaban retas y convivían antes de ir a sus casas a descansar.

En alguna ocasión representó la pesca de la mojarra en la fiesta del río Verde. El 14 de marzo de 2021, en la celebración del día de acción de gracias al río Verde, Noé fue el encargado de guisar las congas porque le gustaba cocinar.

Cuando se le daba un cargo en la comunidad, lo desempeñaba con gusto, en varias ocasiones fue policía comunitario e integrante del comité de la escuela y de la clínica. Murió dando su servicio como policía comunitario.

Noé, de 37 años, fue asesinado el 15 de marzo de 2021 en la comunidad de Paso de la Reyna.

Raymundo Robles Riaño,
guardián de las semillas en
Paso de la Reyna



Raymundo,” Mundo” como lo nombraban en Paso de la Reyna, abuelo de cuatro niñas y padre de dos mujeres y dos hombres. A sus hijos les inculcó el amor por el campo, les enseñó a sembrar la tierra y cuidar las semillas. Él fue campesino, sembraba maíz y pastura. Pastura que rentaba para los animales de los compañeros y compañeras de Paso de la Reyna. También le gustaba ir a pescar al río Verde.

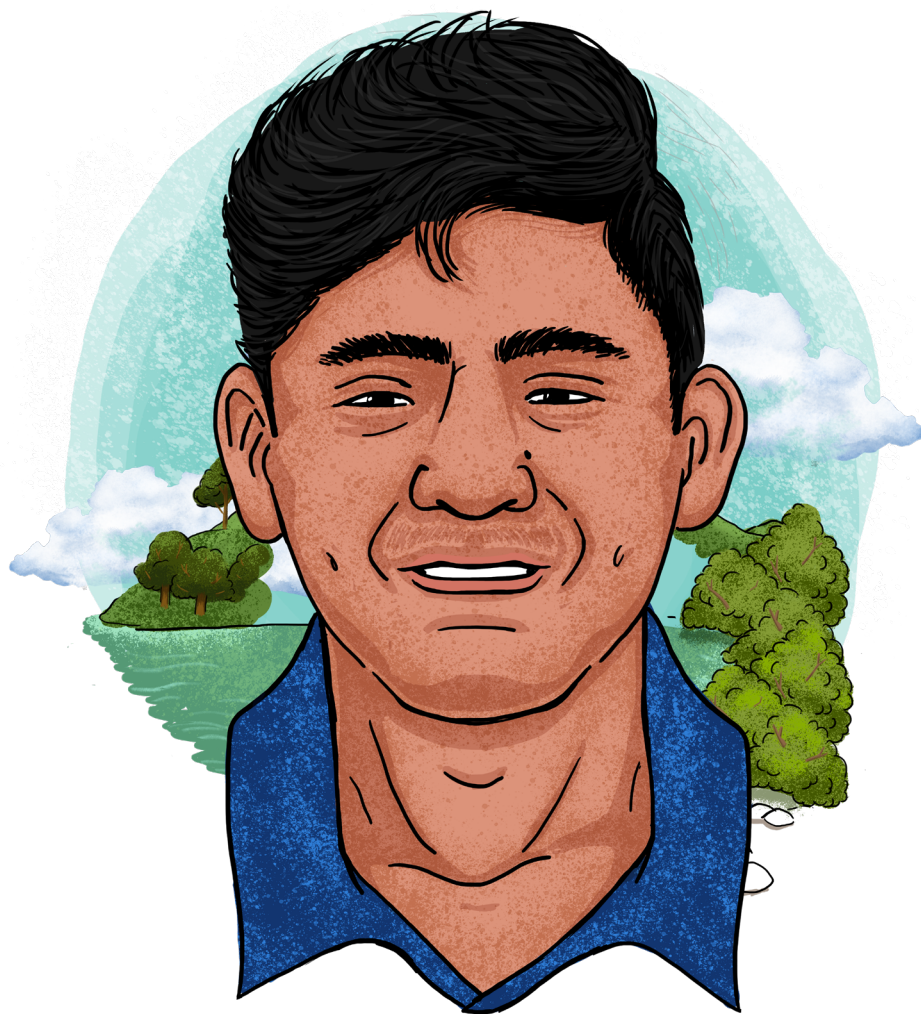
Raymundo murió siendo un señor con mucha experiencia de vida, en su juventud le gustaba el deporte, sus deportes favoritos fueron el básquetbol y el vólibol. Él perteneció al equipo comunitario de básquetbol, equipo que compitió con otros pueblos como: Río Grande y Pinotepa Nacional. Llegó a ganar varios torneos representando a Paso de la Reyna. El equipo de básquetbol ganó el primer lugar en varias ocasiones. La comunidad fue muy conocida en los alrededores por tener deportistas muy comprometidos.

Raymundo participó en las asambleas y cumplió eficiente y eficazmente con cargos comunitarios que le encomendaron como: policía comunitario, integrante del comité de la escuela y de la clínica de salud. Él nunca se negó a cumplir con los cargos que le comisionaron, siempre estuvo muy dispuesto a servir a su pueblo. Una de las satisfacciones que tenía “Mundo” fueron las fiestas, en ellas bailaba con alegría.

Un día antes de ser asesinado, Raymundo estaba cumpliendo con su cargo de suplente de agente de policía de Paso de la Reyna y participó activamente en la celebración del 14 de marzo de 2021, día de acción de gracias del río Verde.

Raymundo, de 55 años, fue asesinado el 15 de marzo de 2021 en la comunidad de Paso de la Reyna.

**Gerardo Mendoza Reyes,
joven respetuoso y trabajador
en Paso de la Reyna**



Gerardo fue el segundo de tres hijos que concibió la señora Raquel, joven de 19 años, respetuoso con la gente de la comunidad de Paso de la Reyna.

Él fue un joven que apenas empezaba a vivir, tenía varios sueños por realizar, amaba y respetaba a sus padres y a sus dos hermanos, fue un hijo muy obediente, educado y trabajador. Gerardo soñaba con tener su propia familia.

Una de las pasiones de Gerardo fue la cacería, para ello lo acompañaba su perro, que hasta el día de su entierro lo escoltó.

Otro de sus gozos fue jugar fútbol, deporte que practicaba después de las labores del campo.

Además, él fue campesino y trabajaba las tierras de otros integrantes de la comunidad. Las personas de la comunidad lo apreciaban por ser un joven muy cumplido y trabajador.

Amaba profundamente el campo, a los animales y a sus amigos, amigos que lloraron y siguen llorando su partida, sus “compitas” como él les decía, esos amigos que él supo ganarse con el corazón, corazón tan grande y noble que Dios le dio.

Gerardo antes de su muerte estaba cumpliendo con su primer cargo comunitario como integrante del comité de la clínica de Paso de la Reyna. El día 14 de marzo de 2021, él participó en la celebración de día de acción de gracias al río Verde, en el marco del día internacional contra las presas, por los ríos, el agua y la vida.

Gerardo fue asesinado el 15 de marzo de 2021 en la comunidad de Paso de la Reyna.

Jaime Jiménez Ruiz,
defensor del río Verde y
ejidatario de Paso de la Reyna



Jaime fue un activo defensor del río Verde y ejidatario de Paso de la Reyna, participó en el Consejo de Pueblos Unidos por la Defensa del Río Verde (COPUDEVER) y compartió su experiencia de resistencia con los y las integrantes del Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos (MAPDER).

En la lucha del pueblo fue muy activo, conocía la historia del COPUDEVER de principio a fin, él decía que “daría la vida por su pueblo y que lucharía hasta las últimas consecuencias hasta lograr la cancelación del Proyecto Hidroeléctrico Paso de la Reina”. Cuando se trataba de representar al COPUDEVER en otros estados de México y compartir la experiencia de defensa, él no se negaba a participar.

Fue agente de policía e integrante del comité del COPUDEVER en Paso de la Reyna, además participó activamente en la asociación ganadera local de la comunidad. Jaime siempre se involucró en los asuntos de la comunidad, siempre al servicio del pueblo y de la gente. Fue muy servicial con las personas cuando se le necesitaba, buscaba la manera de ayudar, no le importaba la hora. Su vida la dedicó al campo y el cuidado de las vacas fue su pasión. Él tuvo dos hijos, un hombre y una mujer.

En el 2019 impulsó junto con otros compañeros y compañeras de Paso de la Reyna la formación de una banda de música de la comunidad, banda integrada en su primera etapa, por 22 personas entre hombres y mujeres, niños, niñas, jóvenes y adultos. El instrumento que Jaime empezó a tocar fue el saxofón alto. La banda en la actualidad todavía no tiene nombre, sin embargo, ya empezó a amenizar las convivencias comunitarias y sepelios. En el 2020 y 2021 la banda de música tocó las mañanitas en las actividades programadas para celebrar el día de acción de gracias del río Verde y del 14 de marzo, día internacional contra las presas, por los ríos, el agua y la vida.

Jaime, de 55 años, fue asesinado el 28 de marzo de 2021 en el camino de Santiago Jamiltepec a Paso de la Reyna.

Solidaridad y justicia para Paso de la Reyna. Homilía de Monseñor Florencio Armando Colín Cruz, obispo de Puerto Escondido

Queremos brindar nuestro apoyo y solidaridad en los hechos ocurridos contra hermanos que han defendido esta causa. Una causa muy justa, de cuidar nuestra región tanto en sus bellezas como en el campo, los ríos, las aguas.

Nos hemos percatado que las autoridades federales y estatales no han atendido diligentemente estos sucesos, poniendo como pretexto que eran tiempos de elecciones. Más ahora que ya se contemplan las autoridades con los nuevos mandatos, esperamos que se atienda de manera primordial la situación de esta región que se ha visto afectada por la violencia.

Aquí y en Paso de la Reyna las noticias llegan, los datos se difunden: a través de la radio, a través de la televisión, de medios modernos de comunicación. En menos de tres meses cinco de sus habitantes han sido asesinados de manera cobarde, ultimados por sicarios que no se tentaron el corazón y, sin ningún temor a Dios, los eliminaron, dos de ellos integrantes activos del Consejo de Pueblos Unidos por la Defensa del Río Verde y el Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos. Sabemos que los defensores y defensoras comunitarias del Ejido de Paso de la Reyna son elementos fundamentales en la consolidación de la resistencia frente a los proyectos de una empresa privada y de la Comisión Federal de Electricidad que ha intentado desde el año 2006 la construcción del proyecto hidroeléctrico con la presa de paso de la reina en la cuenca del río Verde.

Cuando llegamos a este lugar vamos viendo la belleza de las montañas y cómo este río le da vida a toda la región, es uno de los ríos más impor-

tantes del estado de Oaxaca y podríamos decir que de la República Mexicana; por el caudal que lleva y cómo va juntando el agua que desciende de las montañas y que va a desembocar en nuestra Costa, parte de nuestra Diócesis. En esta región, como ustedes saben mejor que yo, se ubican 43 comunidades de pueblos mixtecos, chatinos, afro oaxaqueños, mestizos, además de autoridades agrarias, municipales y tradicionales. Por ello es importante la defensa de este territorio. No podemos dejar de estar atentos en que este territorio no se toque de esa manera. Se podrán hacer propuestas o proyectos agrarios para que los que tienen su ganado estén mejor atendidos, para que los que siembran también puedan tener resultados. Debemos ir avanzando en la técnica o en las nuevas formas que nos ayuden a vivir mejor, pero tenemos que atender el cuidado de este río porque si este río se detuviera, se moriría toda la región de manera directa o indirecta.

Ante los últimos sucesos trágicos que se reportan, lo sucedido el 23 de enero del hermano Fidel Heras Cruz quien fue ultimado en la comunidad de La Esperanza. Se dice que fue a raíz de un conflicto surgido en el 2019 por oponerse a la extracción de rocas del río. Fidel era defensor comunitario y comisariado ejidal de Paso de la Reyna.

Cuando hemos recorrido nuestra Diócesis vemos que en algunos ríos importantes hay extracción de rocas, de piedras, que se llevan para la construcción de edificios. Hay partes donde hay muchos camiones, montones de tierra que se están llevando para las construcciones y no sé si tengan el permiso. Junto con el señor Fidel la comunidad defendió el hecho de que no se extrajeran las piedras porque entonces el río iba a adquirir un nuevo cauce. Poco tiempo después fue ultimado.

El 28 de marzo el señor Jaime Jiménez Ruiz, ex agente municipal de Paso de la Reyna, quién integrara el Comité de la Asociación Ganadera Local fue asesinado a balazos en el camino a Jamiltepec, de lo cual no se sabe mucho. Ojalá las autoridades estén estudiando el caso y den con los responsables.

Hace unos días un hermano defensor de esta causa se presentó en la mañanera. Me llamó mucho la atención porque se levantó ante el presidente de la república y presentó la situación de una manera muy comprometida y fue denunciando varias cosas que se daban en esta región. Me pareció muy importante esa denuncia, a la cual el presidente respondió

que se pondría empeño en vigilar que hubiera paz en esta región, y no sé si ya habrá algún signo de ese apoyo que el presidente prometió, lo digo para que también lo comentemos. El otro aspecto que el presidente comentó fue: “mientras yo esté en mi mandato no se construirá ninguna presa”, eso nos dio confianza de que por lo menos en lo que está él, en esos seis años, no habrá movimientos para que se siga el proyecto de esta presa, pero no hay documento escrito. Necesitamos tener el documento escrito para que esto ya se detenga completamente.

Las razones por las que nuestro pueblo se ha opuesto ya las hemos dicho y tienen toda la razón: si se hiciera una presa se destruiría toda esta región que va hasta la Costa porque cambiarían la vertiente de los ríos y todo lo que implica esto, pero hasta la fecha no se ha visto ninguna acción para cuidar la seguridad de este pueblo y ante todos los peligros que estamos viviendo. Con todo esto hermanos y hermanas queremos apoyar totalmente y solidarizarnos con esta parte de nuestro pueblo; por eso estamos aquí un gran número de sacerdotes de nuestra Diócesis. Son 46 sacerdotes y vean el número significativo de padres que están aquí. Algunos no pudieron venir por algún compromiso u otra cosa, pero la presencia de los sacerdotes de nuestra Diócesis es muy importante y debemos reconocerla para que ustedes también fomenten la solidaridad del presbiterio de nuestra Diócesis. Por eso, al solidarizarnos con esta parte de nuestro pueblo, queremos también asumir sus sufrimientos y su anhelo de paz, porque el anhelo de paz no es sólo para un pueblo sino para todos los que habitamos estas tierras. En nuestra querida Diócesis de Puerto Escondido queremos ser constructores de paz, trabajar para que los que habitan esta región trabajen sus tierras con confianza, tener y cuidar sus potreros en la confianza de que es fuente de vida, poder alimentarse de los dones de la tierra y particularmente los dones que trae el río; sus peces, sus charales y sus aguas deliciosas para regar las tierras y hacerlas productivas, recordando que nada es nuestro, que Dios nos da sus dones para que los compartamos y aprovechemos sus delicias.

Cuando termine nuestro caminar por este mundo nada nos llevaremos; sólo las obras buenas que hayamos hecho, que hayamos realizado en favor de nuestros hermanos en este mundo.

Concluyo esta reflexión diciendo el evangelio de hoy que dice: “no matarás y el que mate será procesado. Todo el que esté peleado con su hermano será procesado”. Dos aspectos muy importantes que se aplican muy bien a nuestra reflexión. Por un lado, hemos sido testigos de los asesinatos que se han dado aquí; nadie es dueño de la vida sino sólo Dios. Pedimos por aquellos que han cometido este terrible acto para que se arrepientan, para que pidan perdón, para que vean que Dios hace justicia. Por otro lado, que en las comunidades hay muchos problemas de tierras, a veces se pelean por una franjita de tierra que no quisieron cederle a su hermana, a su hermano, al familiar, al vecino y creo que eso lo debemos tener muy en cuenta para nuestro caminar en paz. Pedirnos perdón antes de que esto se dé. A veces nuestra soberbia y nuestro orgullo nos dominan y no hacemos lo que el señor nos dice: perdonar a quien nos odia. Amar a nuestro enemigo es parte de lo que el señor nos pide. A veces los resentimientos son terribles en nuestra vida, en nuestro corazón, no podemos dar el paso de ser libres, de quitarnos esos resentimientos y esos odios.

Paso de la Reyna, 10 de junio de 2021.
Monseñor Florencio Armando Colín Cruz, obispo de Puerto Escondido.



Hugo Gómez Cruz



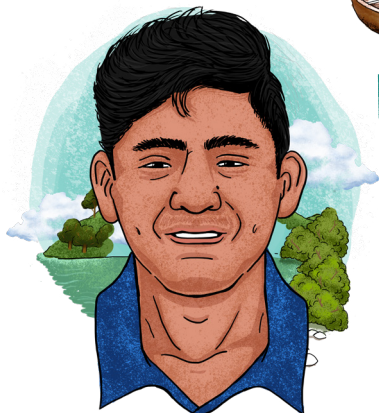
Jaime Jiménez Ruiz



Noé Robles Cruz



Fidel Heras Cruz



Gerardo Mendoza Reyes



Raymundo Robles Riaño

MEMORIAL OAXACA.
Historias de vida de defensores del río Verde
terminó de imprimirse en Oaxaca,
México, febrero de 2022.
La tipografía empleada fue Gandhi.
Se tiraron 1000 ejemplares más
sobrantes para reposición.

Esta publicación es un homenaje póstumo a cinco defensores comunitarios del ejido Paso de la Reyna, localizado en Jamiltepec, Oaxaca, que se comprometieron con la lucha de su comunidad y la defensa de su territorio, al grado de sacrificar su vida en aras de una causa mayor: la tierra y los bienes comunes. Fidel Heras Cruz, Noé Robles Cruz, Raymundo Robles Riaño, Gerardo Mendoza Reyes y Jaime Jiménez Ruiz son los nombres de estos defensores del río Verde. La vida de los defensores, que este Memorial cuenta, es la historia común de muchas personas: vidas entrelazadas por sueños, anhelos, pasiones, responsabilidades y múltiples caminos por donde transitaban como padres de familia, esposos, hijos, agricultores, ganaderos, autoridades y ciudadanos responsables. Estos defensores fueron cobardemente asesinados por oponerse a la explotación de su río, por ser incómodos a los poderes fácticos de la región y, además, por formar parte de un movimiento cultural de cambio social. En este Memorial, se recuerda la vida de otro promotor del COPUDEVER, Hugo Gómez Cruz, asesinado hace dos años en circunstancias semejantes. Hugo fue una persona muy respetada y querida en su comunidad y aún se le recuerda con mucha nostalgia. “Memorial Oaxaca, Historias de vida de defensores del río Verde”, seguramente tocará nuestros corazones y animará nuestras luchas por la defensa del territorio y de una vida digna para todas y todos.